

13 Mayo

La mártir Glicería

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a la mártir

Tono 4

Melodía: «Tus mártires, oh Señor...»

Atendiendo a las dulces palabras del divino Espíritu, abandonaste toda la amargura de las pasiones carnales, oh divinamente bendita Glicería, y por la muerte has pasado a la gloria inmortal, suplicando a Cristo que conceda gran misericordia a todos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

Glicería fue herida con tu dulce amor, oh Maestro, y soportó el amargo dolor de las heridas, oh Palabra de Dios. Por lo tanto, ha sido traducida a un deleite sin dolor, como alguien inmaculado e incorrupto. Por sus súplicas, oh Verbo, concede gran misericordia a todos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Confesando bien el nombre de Cristo tu Esposo ante el enemigo inicuo, sufriste lícitamente por Él, oh honrado, tus miembros cortados por la fuerza y venciendo virilmente a las fieras salvajes, oras ahora para que conceda gran misericordia a todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Tono 4

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

No Hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

a la mártir

Tono 4

Tu cordera Glicería, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

MAITINES

Tropario

del Pentecostario (dos veces)

a la mártir

Tono 4

Tu cordera Glicería, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame,

que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Pentecostario

a la mártir

Tono 8

Stijo: Santa Gliceria, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: Santa Gliceria, ruega por nosotros

Por tus súplicas a Dios, oh Gliceria, líbrame de la amargura de las pasiones, para que pueda cantar tu memoria y glorificar tus poderosas luchas.

Stijo: Santa Gliceria, ruega por nosotros

Herida por el amor de Cristo, con la armadura de la Cruz venciste al enemigo y recibiste la corona de la victoria, oh alabada virgen Gliceria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aquellos que ofrecieron adoración a las piedras te arrojaron piedras mientras contemplabas con tu alma al Maestro, la Roca viva, Quien te ha concedido la victoria, oh esposa de Dios

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo verdaderamente dado a luz a Aquel que es Dios por naturaleza, lo engendraste mediante un parto divino, oh pura Teotokos, verdaderamente escuchando el nombre que está sobre todo nombre.

Katabasia del Pentecostario

ODA 3

del Pentecostario

a la mártir

Tono 8

Stijo: Santa Glicería, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Santa Glicería, ruega por nosotros

Tomando no escudo ni lanza, sino el trofeo de la Cruz con fe inquebrantable, saliste ansiosamente a la batalla y luchas poderosas contra las artimañas del príncipe de este mundo.

Stijo: Santa Glicería, ruega por nosotros

«¡Deseándote, oh Esposo, no temo a la muerte! ¡Deleitándome en Tus bellezas, dejo a un lado la amargura!» Glicería realmente lloró en voz alta, regocijándose mientras sufría torturas y tormentos crueles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Suspendido de tus cabellos, desgarrado con garras de hierro, soportaste el dolor corporal, oh honorable, esperando con pureza de espíritu el deleite sin dolor y la belleza del Esposo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, sólo tú me has conducido a la vida, a mí, que fui asesinado en el pasado, habiendo dado a luz a la Vida hipostática. Y la muerte maliciosa, al golpearlo, ha sido manifiestamente destrozada.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio

a la mártir

Tono 3

Melodía: «Hoy, la Virgen...»

Amada María, Virgen Teotokos, conservaste tu virginidad incorrupta; y ardiendo de amor por el Señor, sufriste con mente varonil hasta la muerte. Por tanto, oh virgen mártir, *Cristo Dios te ha coronado* con una doble corona.

Los Himnos de la sesión

a la mártir

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Espléndidamente adornada como una novia de Cristo con la vestidura de tu sagradas y maravillosas luchas, oh virgen, has entrado en su cámara nupcial incorrupta, deleitándote en su belleza. Sin embargo, ora para que nosotros, que te cantamos con amor, seamos salvados de toda miseria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

ODA 4

del Pentecostario

a la mártir

Tono 8

Stijo: Santa Glicería, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: Santa Glicería, ruega por nosotros

Representando Tu sufrimiento divino, oh Todopoderoso, Tu mártir divinamente sabio soportó el ahorcamiento y el dolor de las heridas.

Stijo: Santa Glicería, ruega por nosotros

Con las gotas de tu sangre apagaste el fuego de la vanagloria, y los torrentes del politeísmo fueron igualmente engullidos, oh bendita.

Stijo: Santa Glicería, ruega por nosotros

Con el bofetón de tus mejillas heriste los rostros de los demonios, oh mártir, y al destrozarte tu rostro esparciste la falsedad como polvo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los que hirieron tu cuerpo, los que imitaron la vida de los seres incorpóreos, cayeron muertos, heridos por las manos divinas de los incorpóreos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aún tú, la agitación de mis pasiones y la tempestad de mis transgresiones, oh Esposa de Dios que has dado a luz al Señor y Timonel.

Katabasia del Pentecostario

ODA 5

del Pentecostario

a la mártir

Tono 8

Stijo: Santa Glicería, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Santa Glicería, ruega por nosotros

Deleitada por las bellezas y la hermosura de Jesús, el Creador de la bondad, a través de los sufrimientos te apresuraste hacia la dulce fragancia de Su mirra, ardiendo de deseo y ardiendo con su amor y resplandor, oh Glicería.

Stijo: Santa Glicería, ruega por nosotros

Sacando un manantial de vida eterna de las fuentes de la salvación, ardiste en sed de martirio; y apresurándote, corríste hacia allí, bebiendo y encontrando reposo por el deseo del sumo amor, oh esposa de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los ángeles te alimentaron con alimento celestial en prisión, oh mártir; porque deseabas el alimento de la paz y la vida de los vivientes. Allí estabas verdaderamente, vestido con las heridas de tu sufrimiento, como con una túnica.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como tienes audacia maternal ante tu Hijo, oh toda pura, no desdeñes el pensamiento de tu parentesco con nosotros, te rogamos, sólo a ti los cristianos presentamos ante el Maestro, para que podamos recibir misericordiosamente el perdón.

Katabasia del Pentecostario

ODA 6

del Pentecostario

a la mártir

Tono 8

Stijo: Santa Gliceria, ruega por nosotros

Límpiame, oh Salvador, porque muchas son mis iniquidades; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: Santa Gliceria, ruega por nosotros

Brillando desde las tierras occidentales como el sol, la mártir ilumina los corazones de los fieles con gracia, quemando legiones de demonios oscuros con los rayos de su sufrimiento.

Stijo: Santa Gliceria, ruega por nosotros

Iluminada por los rayos de la Cruz, escapaste de las tinieblas de la ignorancia, oh Gliceria, portadora de pasión, iluminando los corazones de quienes te claman con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Asesinada por la lanza que traspasó su rostro y su cabeza, la gloriosa mártir se despojó de las vestiduras de corrupción, oh Cristo, cantando con acción de gracias a Ti, que le diste fuerza sobre aquel que la torturó salvajemente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teniendo al nuevo Hijo de Dios, que existe desde antes de los tiempos y se encarnó en ti, oh Inmaculada, no dejes de orar para que salve a quienes te cantan.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio e Ikos del Pentecostario

ODA 7

del Pentecostario

a la mártir

Tono 8

Stijo: Santa Gliceria, ruega por nosotros

Los hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santa Gliceria, ruega por nosotros

Navegaste con seguridad a través de las profundidades del sufrimiento, pasando tranquilamente sobre las olas de los dolores y alcanzando los puertos tranquilos, impulsado por brisas frescas y divinas, cantaste: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santa Gliceria, ruega por nosotros

Retratando las persecuciones de Pablo, oh divinamente sabio, por orden del tirano fuiste trasladado a menudo de ciudad en ciudad, luchando contra los príncipes de las tinieblas; y así llegamos a la ciudad en lo alto, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Echada en el horno, no fuiste consumido; porque Aquel que salvó a los tres jóvenes en Babilonia transformó el fuego en rocío, oh gloriosa.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como un arca animada, recibiste la Palabra sin principio; como un templo santo contuviste al Creador; y como un trono de fuego llevaste al Maestro de toda la creación, oh Madre de Dios.

Katabasia del Pentecostario

ODA 8

del Pentecostario

a la mártir

Tono 8

Stijo: Santa Gliceria, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y , pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Stijo: Santa Gliceria, ruega por nosotros

En verdad, mostraste ser una vid muy fructífera del Plantador de la creación, oh mártir Gliceria, que llevas las uvas del sufrimiento, exprimidas en el lagar de las torturas y exudas el vino de la compunción para aquellos que cantan a Cristo con fe: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y , pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Stijo: Santa Gliceria, ruega por nosotros

Con resolución inquebrantable soportaste la laceración de las piedras afiladas que te lanzaron, oh glorioso; y perseguiste a aquel que te vigilaba, atándolo con lazos divinos cuando se liberó del engaño de la idolatría, y con tu discurso lo llevaste correctamente a cantar como un mártir: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y , pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como Daniel, cierras la boca de las fieras con los divinos himnos de tus súplicas, oh honrada, y apagas el fuego, denunciando a los inicuos; y con tu cuerpo mortal adquiriste la inmortalidad, emulando a los ángeles con quienes cantas: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y , pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siguiendo tus palabras, oh purísimo, te bendecimos, el bendito que verdaderamente has dado a luz en la carne al bendito Maestro, el Dador de luz y Dador de vida, que habita en la Luz que nunca mengua, a quien los Hijos, himnad; slos acerdotes, bendecid; y , los , exaltad supremamente por todos los siglos»

Katabasia del Pentecostario

ODA 9

del Pentecostario

a la mártir

Tono 8

Stijo: Santa Glicería, ruega por nosotros

Todo oído queda estupefacto al oír la inefable condescendencia de Dios, pues el Altísimo descendió voluntariamente y asumió carne, haciéndose hombre en el vientre de la Virgen; por lo que nosotros, los fieles, magnificamos a la Purísima Teotokos.

Stijo: Santa Glicería, ruega por nosotros

Con tu mente deleitándose en la visión de Dios, te preservaste a ti misma y a tu sufriente cuerpo sin temor, oh virgen, cuando, herida ante el tribunal de los tiranos, sufrías con constancia, venciendo corporalmente a los enemigos incorpóreos.

Stijo: Santa Glicería, ruega por nosotros

Te desposaste con Aquel que nació de la divina Virgen Doncella, oh virgen incorrupta, llevándole como regalo tu sufrimiento de múltiples llagas y tu muerte injustificada, oh mártir; por lo tanto, Él verdaderamente te ha considerado digno de una cámara nupcial celestial.

Stijo: Santa Glicería, ruega por nosotros

Poseyendo alas doradas brillando con el resplandor del Espíritu, oh mártir, te elevaste hacia lo alto, adornado con flores y esplendores divinos, y verdaderamente has encontrado descanso en las divinas habitaciones del cielo, disfrutando manifiestamente de la deificación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora bailas gozosamente con los ángeles ante el rostro de tu Creador, resplandeciente en el resplandor que siempre fluye de él. Sin embargo, ten presente a nosotros que celebramos con fe tu gloriosa memoria, oh alabada portadora de la pasión, Glicería.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras la morada de Dios, conteniendo dentro de tu vientre al Incircunscrito, dando a luz asombrosamente a Aquel que antes era incorpóreo, pero ahora ha asumido carne. A Él suplicas, oh Pura, que conceda el perdón de los pecados a todos los que te magnifiquen con fe.

Katabasia del Pentecostario

Exapostilario del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

Tono 4

Tu cordera Glicería, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario

Tropario

Tono 4

Tu cordera Glicería, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordiosa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Amada María, Virgen Teotokos, conservaste tu virginidad incorrupta; y ardiendo de amor por el Señor, sufriste con mente varonil hasta la muerte. Por tanto, oh virgen mártir, Cristo Dios te ha coronado con una doble corona.